



Empatía y cuidado socio-ambiental: en el lugar de los más vulnerables

Juan Sebastián González

Soy un reciclador de la localidad de Fontibón, tengo una familia compuesta por cinco hijos y mi esposa que está embarazada. Tenemos una pieza en arriendo donde pagamos una mensualidad de \$250.000, en esta habitación tenemos una cama grande en la cual nos acomodamos los cinco, puesto que mis hijos son todavía pequeños, en esta tenemos una estufa de dos puestos que recogimos en nuestro trabajo y mandamos arreglar, almacenamos el mercado, la ropa, las cosas del estudio de los niños y algunas cosas recicladas en una esquina de la habitación.

Contamos con un baño compartido el cual utilizamos de manera organizada por horario que nos da la arrendataria, en la mayoría de los casos no nos alcanza el tiempo para bañarnos todos puesto que el tiempo para el baño es de 5 minutos por persona, luego no nos alcanza porque con los niños pequeños se va el tiempo y pasan muchos días sin que nos podamos bañar.

Mi esposa cocina lo poco que podemos recoger porque el dinero que nos dan por el reciclaje es mínimo y casi siempre solo nos alcanzan para comprar harinas que es lo más barato. Mi esposa no puede trabajar porque está embarazada y ha sido un embarazo de alto riesgo, por lo tanto, me toca salir solo. Salgo muy temprano para llegar oportunamente al sitio de reunión donde nos organizan por zonas según el horario y recorrido de los carros recolectores. Los recicladores iniciamos el recorrido mucho tiempo antes que los carros recolectores inicien con el fin de recoger la mayor cantidad de residuos reciclables. Este trabajo es difícil debido a la falta de conciencia de las personas que sacan las basuras, puesto que la gran mayoría no reciclan, lo que pone en evidencia que no existe la cultura ciudadana que tanto necesita el planeta. Esta es una gran dificultad debido a que se gasta mucho tiempo tratando de recuperar los elementos reciclables dentro de la basura ordinaria y la reciclable. Por esta razón no se avanza y por lo tanto no se gana mucho dinero.

La labor del reciclador no es reconocida desde ningún ámbito, cuando somos quienes más velamos por el cuidado de los recursos naturales. La inadecuada disposición final de los residuos es una constante que afecta ostensiblemente al medio ambiente y directamente a nosotros, puesto que esta labor, es la única fuente de ingresos que tenemos. Si bien es





cierto que el gobierno nacional ha definido políticas públicas para la preservación del medio ambiente las cuales incluyen el reciclaje, estas no son de obligatorio cumplimiento y en la mayoría de los casos son otros los intereses de los gobernantes y no se hace mucho por hacer cumplir la norma. Por lo anterior es importante que se definan políticas públicas estrictas por parte del gobierno nacional con parámetros claros y definidos que incluyan sanciones a los infractores. De igual manera las autoridades locales deben contribuir para cumplimiento a cabalidad de las políticas establecidas por el gobierno con el fin de lograr, no solo a la preservación del medio ambiente sino de nuestra especie humana. Son cada día menos las posibilidades de nuestra supervivencia por la falta de conciencia de las personas, por esto es importante definir desde la primera infancia estrategias de educación y generar conciencia en el cuidado del medio ambiente en toda la población en general especialmente por los medios de comunicación masiva donde por medio de mensajes reiterativos las personas tengan en cuenta la intención de estos, aunado a la exigencia normativa por parte de las autoridades.

En este momento nuestra situación se ha complicado aún más debido a la pandemia que afecta a toda la población mundial y que en nuestro país ha ocasionado que el gobierno nacional decrete el estado de emergencia y por ende se haya dispuesto del confinamiento en todo el territorio nacional desde el mes de marzo. Hoy nos encontramos en nuestras casas sin poder salir a trabajar, los pocos recursos y el mercado que teníamos para mantener a nuestra familia se agotó desde la misma semana en que se decretó el confinamiento, por lo tanto, nos ha tocado acudir a la buena voluntad de los vecinos los cuales no cuentan con mejores condiciones pero que de alguna manera nos han apoyado.

El gobierno nacional y local por medio del pago de los impuestos, ha dispuesto que se otorgue un mercado a las personas menos favorecidas y aunque hemos sacado la bandera roja desde hace un mes no hemos logrado esta ayuda. Hoy no tenemos qué comer y mi familia está en riesgo especialmente mi esposa y los niños que han bajado de peso. No nos permiten salir a trabajar y ya no sabemos qué hacer para la comida.

De igual manera mis hijos desde marzo no reciben clases puesto que nosotros no contamos con herramientas tecnológicas que nos permitan acceder a la INTERNET, por lo tanto, todo indica que deberán aplazar el año escolar hasta que se normalicen las clases presenciales. La semana pasada un vecino me sugirió que fuéramos a Corabastos con el fin de cargar mercado y lograr algo de ingresos, pero esto no fue posible y por el contrario me sacaron un comparendo por no salir en los días en que estoy autorizado en el pico y cedula definido por la alcaldesa de Bogotá´.

Mi familia y yo esperamos el gobierno nacional y las autoridades locales fortalezcan las políticas públicas en favor de los menos favorecidos y en especial en las que se incluye el reciclaje, labor en la que se protege el medio ambiente y donde se obtienen las fuentes e





insumos de las tecnologías limpias y energías renovables que armonizan al ser humano con los recursos naturales los cuales se encuentran en vía de extinción.

Es importante tomar conciencia del mensaje que hoy nos da el mundo, donde la naturaleza reclama su preservación, donde los ríos han tomado sus causas, donde los pájaros han podido volar más alto debido a la calidad del aire, donde muchas especies animales han vuelto a disfrutar de su habitat natural y un sin fin de beneficios que demuestran que la mano del ser humano destruyen un mundo maravilloso que nos ha ofrecido un sin número de bondades especialmente, en recursos no renovables los cuales han sido explotados indiscriminadamente por intereses particulares a nivel mundial.

Estos recursos se están extinguiendo y lo más peligroso es que no los podemos recuperar. Sería maravilloso que después de esta dura lección que la naturaleza nos está dando donde el dinero y el poder están en entredicho, tomemos conciencia y tratemos de enmendar el daño causado a nuestro planeta con el fin de lograr preservar la vida humana y mantener nuestros recursos naturales.

